

## Ressenyes

GAITÁN, Lourdes (dir.)

*Los niños como actores en los procesos migratorios.*

*Implicaciones para los proyectos de cooperación*

Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2008

En las migraciones actuales se comienza a apreciar, cada vez más, la presencia infantil con la emergencia de las familias transnacionales, la inclusión en la educación formal y, más recientemente, el debate sobre los procesos de reagrupación familiar tanto en Europa como en España. En este escenario, Lourdes Gaitán publica los resultados de una novedosa investigación sobre la participación de niñas, niños y adolescentes de Ecuador en los procesos migratorios de sus familias hacia Madrid. Esta obra tiene el doble mérito de asumir, por un lado, la provocadora visión de la sociología de la infancia y el enfoque de los derechos para estudiar el fenómeno de la migración infantil y familiar con miras a proponer acciones de intervención social. Por otro lado —coherente con este planteamiento—, se trata dar voz a un grupo social históricamente excluido de los estudios sociales mediante la realización y el posterior análisis de entrevistas a hijas e hijos de inmigrantes que viven en Ecuador y a otro grupo que vive en España; así mismo, se complementa esta información con entrevistas a personas responsables de instituciones que

trabajan con esta infancia, como docentes, trabajadores sociales, etc. Todo ello, con el objetivo de rescatar el discurso infantil, escasamente presente en las investigaciones sociales, para darle validez metodológica y realizar el posterior análisis de ese discurso. La vasta experiencia de la autora en temas de infancia, estado de bienestar y políticas sociales reafirma la necesidad de integrar nuevos paradigmas en las investigaciones migratorias y, de modo específico, en las referidas al colectivo infantil.

El libro se estructura en tres partes. En la primera, se desarrolla un contexto detallado de los flujos migratorios de Ecuador hacia España; mientras que en la segunda se muestran los elementos teóricos, conceptuales y metodológicos que son la base del estudio. La última parte de la obra presenta el análisis de los resultados de la investigación.

La primera sección comprende una visión general del fenómeno migratorio de Ecuador en el escenario de una profunda crisis política y económica que ha llevado al país hacia una situación insostenible para muchas familias que han

decidido emigrar en busca de oportunidades. La presencia ecuatoriana en España se registra desde los años noventa e irrumpe con mayor visibilidad hacia 2001, especialmente en ciudades como Madrid y Barcelona, donde hoy constituye la comunidad latinoamericana más importante. Este flujo migratorio se ha caracterizado por la feminización, el sostenido envío de remesas, que moviliza grandes capitales hacia el país, y últimamente un creciente proceso de reagrupación familiar de las niñas, los niños y los adolescentes.

En la segunda parte, Gaitán presenta una visión conceptual crítica con las visiones teóricas más tradicionales sobre la infancia, que ven cierta incapacidad infantil, de modo que conceptualiza a las niñas y a los niños como «actores sociales». Para ello, se sustenta en la noción de sujeto de derechos; y en la doble visión de la sociología de la infancia como: *a*) una categoría social permanente en la estructura generacional de cualquier sociedad, y *b*) una construcción social de acuerdo con cada contexto histórico. La idea de la «actoría social infantil» en los procesos migratorios contemporáneos es interpretada como una cuestión política y jurídica que tradicionalmente afecta la vida de las niñas, los niños y los adolescentes inmigrantes, quienes carecen de mecanismos reales de participación para incidir en las políticas migratorias.

La visión teórica de la investigación se complementa con la perspectiva de las familias transnacionales, lo que permite visibilizar la presencia infantil en el campo transnacional. Con estos elementos, la autora se plantea un acercamiento metodológico cualitativo para conocer el punto de vista infantil sobre las cuestiones migratorias, que influyen tanto en el ámbito familiar, escolar y comunitario como en los vínculos personales, así como el significado subjetivo de la migración mediante entrevistas a niñas, niños y personas adultas responsables de instituciones. Asimismo, cabe destacar la utiliza-

ción innovadora de un formulario de consentimiento para facilitar la participación infantil en la investigación.

En la tercera sección se presentan los resultados del estudio en dos amplios apartados. En el primero, por un lado, se analiza la experiencia subjetiva de la migración infantil; y por otro, se reflexiona sobre determinados espacios de actuación migratoria. En el ámbito del primer apartado, se comprueba que las niñas y los niños perciben de manera personal e íntima los diferentes sucesos, como el duelo migratorio ante la partida de la madre o el padre, o incluso de ambos; las formas y los temas de comunicación familiar durante el proceso de vinculación transnacional; la participación infantil en las diversas decisiones migratorias; así como los inevitables sentimientos de angustia ante la separación y de abandono frente a la ausencia. Un elemento clave en este proceso familiar lo constituye la persona que asume el cuidado infantil en origen —que tradicionalmente es la abuela— y las relaciones de afecto y autoridad que se despliegan durante este periodo. Sin duda, la migración adulta —y, en ocasiones, la posterior reunificación familiar— es un proceso complejo que deben afrontar las niñas, los niños y los adolescentes. Se trata de una situación que afecta tanto la convivencia familiar como la construcción de su identidad y los lazos de dependencia/autonomía. Sin embargo, en esta sección se echa en falta una aproximación teórica más explícita que sea coherente con el enfoque de la investigación. Porque las referencias al DSM IV y algunas reflexiones se acercan a interpretaciones «conductistas» de los complejos cambios que viven las niñas y los niños en las familias inmigrantes, que ciertamente podrían integrar visiones más críticas de la psicología que siguieran la línea de la actoría social infantil.

La última sección, referida a los espacios de actuación, trata de visibilizar la actoría de las niñas y los niños ecuatoria-

nos en su vida cotidiana. El ámbito preferente lo constituye la familia; un espacio donde las relaciones de género y las redes transnacionales de cuidado cobran especial relevancia debido a la distribución sexual de los roles familiares. La autora plantea un modelo de análisis de las familias que distingue las de tendencia igualitaria de las más jerarquizadas, fluctuando la mayoría de los grupos entre ambos extremos. El estilo familiar sienta las bases de las relaciones de poder de género y de autoridad generacional, caracterizadas por la decisión, información y recursos a que tienen acceso los integrantes del grupo en las diversas etapas del proceso migratorio. En este sentido, el estudio revela ciertas diferencias entre las niñas y los niños que permanecen en Ecuador, tales como que éstos participan escasamente de la gestión familiar, a diferencia de aquéllos que residen en España, con mayor capacidad de manejar información y de sentir que son tomados en cuenta. No obstante, en ambos casos la asignación de los roles reproduce las desigualdades de género. A modo de ejemplo, las hijas y hermanas mayores asumen más carga doméstica que sus pares varones, que son los que manifiestan sentir mayor poder simbólico cuando el padre ha emigrado. Esta distribución es similar al reparto de responsabilidades que se da en el seno de las parejas: las responsabilidades productivas las asumen mayormente los padres y las reproductivas se adscriben a las madres. En definitiva, el espacio familiar permite analizar los ajustes y desajustes de género, a escala generacional y en la recomposición de los roles de los miembros. En este sentido, las relaciones verticales con los progenitores y el lugar que ocupan cada día más las abuelas y abuelos constituyen un buen observatorio para la reflexión generacional del espacio fraternal en el grupo de hermanos.

El espacio de actuación escolar repercute enormemente en la socialización y la vinculación que experimentan las niñas

y los niños inmigrantes. No se debe olvidar que la búsqueda de mejores oportunidades educativas muchas veces es la base del proyecto migratorio familiar. El discurso infantil revela que la migración puede afectar el rendimiento escolar, a la vez que enfrenta a las niñas y a los niños a nuevos desafíos personales, sociales y académicos, tanto para quienes están en el origen como en el destino. La escuela es una especie de refugio ante la migración, donde se desarrollan importantes vínculos afectivos y redes de amistades, a la vez que opera como un medio para forjar el futuro de muchos jóvenes inmigrantes.

El tercer espacio de actuación infantil lo constituye el entorno de vida en Ecuador y en España, los recuerdos y las imágenes asociadas a uno y otro contexto; es decir, las representaciones y las relaciones sociales en la vida cotidiana más allá de la familia y la escuela. La investigación cierra el análisis del discurso infantil haciendo referencia a la necesidad que tienen las niñas y los niños de rescatar su identidad ecuatoriana, incluso llegando a la idealización. Por otro lado, se valora positivamente la oportunidad de entablar otra forma de relaciones sociales con sus amistades de antes y con las nuevas.

Con todo, esta obra nos muestra el otro lado de la migración familiar. Qué duda cabe que las formas de comunicación, el ejercicio de la autoridad y las relaciones de poder entre las hijas e hijos y sus progenitores también son dimensiones que se ven fuertemente afectadas por la migración, ya que muchas veces se encuentran personas que no se han visto ni han convivido en años. Asimismo, la participación infantil en las decisiones migratorias está ciertamente en entredicho. No se puede negar la simple actuación de las niñas y los niños y el gran impacto que la migración tiene sobre sus expectativas académicas y laborales. Los modos de información, opinión y actuación en las diferentes etapas del proceso

son diversos; en algunos casos, las niñas y los niños conocen y expresan sus ideas sobre el proyecto migratorio familiar, pero en otros no son informados ni consultados; por ejemplo, el libro relata algunos casos extremos, donde la familia opta por mentir sobre las fechas y los verdaderos motivos del propio viaje infantil.

Finalmente, el estudio propone diversas estrategias para los programas de cooperación, así como un esquema explicativo de la actuación infantil en la migración. En otras palabras, las niñas y los niños se consolidan como sujetos «atravesados» por este proceso, a raíz de

lo cual emerge el actor social como un sujeto «reconstruido» que reflexiona y decide sobre su proyecto de vida; es decir, se transforman en *actores de su propia historia*. Sin embargo, Gaitán concluye que es preciso que dicha condición de actor sea reconocida por el resto de actores, ya que la falta de reconocimiento incide para excluirles de muchas decisiones y procesos que sin duda transformarán radicalmente sus biografías.

Iskra Pavez Soto,  
GEDIME, UAB  
iskra.pavez@uab.es

PINKER, Steven

*La tabla rasa. La negación moderna de la naturaleza humana* [2002]

Barcelona: Paidós, 2005

La negación de la naturaleza humana ha sido uno de los pilares fundamentales de la sociología. Por motivos metodológicos y de perspectiva en unos casos —los hechos sociales se deben explicar por otros hechos sociales— e ideológicos en otros —hablar de naturaleza humana se considera reaccionario—, la indagación sociológica ha negado el hecho de que determinadas fuerzas innatas del ser humano puedan desempeñar algún papel en la explicación de la conducta social. Los instintos, los genes o la evolución han sido conceptos rechazados, cuando no combatidos, por las ciencias sociales. La fuerza de esta negación ha sido tal que ha influido en buena parte de la vida intelectual del siglo XX, y se ha convertido, como afirma Steven Pinker, en una suerte de religión secular de la vida moderna.

Conocer los fundamentos de esta visión de la naturaleza humana, analizar sus orígenes intelectuales y reflexionar sobre los motivos de su dominio en la vida intelectual moderna, así como sobre sus repercusiones morales y políticas, son los

objetivos de esta interesante obra. Steven Pinker es profesor de psicología en el MIT. Especialista en psicología del lenguaje, es conocido internacionalmente por sus obras de divulgación sobre el extraordinario complejo constituido por la mente y el lenguaje. Pinker es considerado uno de los principales exponentes de la psicología evolucionista, disciplina que estudia los mecanismos psicológicos resultado de la evolución y su influencia en la conducta humana (Buss 2004). La psicología evolucionista considera la mente, su objeto de estudio, como un producto adaptativo de un pasado evolutivo dirigido por la selección natural. La conducta humana, a pesar de las variaciones culturales, presenta aspectos comunes (emociones, estrategias sexuales, motivaciones, etc.) desarrollados por los humanos durante cientos de miles de años para hacer frente a los problemas de la existencia. La psicología evolucionista ha supuesto una renovación de las ideas planteadas por primera vez de un modo sistemático por la sociobiología para